

LA SEMANA CATÓLICA

DE

SALAMANCA

PUBLICADA BAJO LA PROTECCIÓN DEL PRELADO DIOCESANO

ADMINISTRACIÓN

Oficinas de la Habilitación
del Clero.

PRECIOS DE SUSCRICIÓN EN LA DIÓCESIS

Dos pesetas por semestre.
Número suelto: 10 cénts. de peseta.

SANTOS DE LA SEMANA

DIA 27.—Domingo. San Baldo-
mero, confesor. Célebre en la ciudad
de León, en Francia, que fué el tea-
tro de su prodigiosa vida, fué la de
San Baldomero.

Educado en la religión de Jesu-
cristo, procuró siempre arreglar sus
costumbres á lo que exige la ley
Santa del Señor y aconsejan las pia-
dosas máximas del Evangelio. Mo-
desto en el vestir como igualmente
en satisfacer las otras atenciones ne-
cesarias para la vida, distinguióse
siempre por su ardiente caridad, con-
sagrando al socorro de necesitados
el fruto de su trabajo, causando jun-
tamente la admiración de los que le
conocían su incesante solicitud en
benedicir al Altísimo, repitiendo fre-
cuentemente: *Demos gracias á Dios
siempre en el nombre del Señor*, con lo
que otros fieles se movían á ejemplo
suyo, á alabar á Jesucristo.

Los monjes de San Justo de León
y los habitantes todos de la ciudad,
admirados de la virtud del Santo, se
valían de él para sus limosnas, veri-
ficándolo con tanto celo, que ordina-
riamente se olvidaba de sus necesi-
dades para ocuparse sólo de las age-
nas. Quiso Dios mostrar lo agrada-
ble que le era la ardiente caridad de
su fiel siervo, y para mostrarlo iban

las aves á la hora de comer á las
manos del Santo para que las diese
alimento, lo cual verificaba despi-
diéndolas siempre con el encargo de
que alabasen á Dios.

Murió con tan envidiable disposi-
ción el 27 de Febrero, como á me-
diados del siglo VII, dándole sepul-
tura los monjes en su monasterio de
San Justo de León, y obrando el Se-
ñor allí por mediación de su siervo
repetidos milagros; concediendo á
muchos enfermos no sólo la salud
del cuerpo sino juntamente con ella,
la del alma.

El rezo es de la dominica prime-
ra de cuaresma, con rito semidoble y
color morado.

DIA 28.—Lunes. El tránsito de
San Román, abad, y el triunfo de
los Santos mártires Macario, Rufi-
no, Justo y Teófilo, en Roma.

Se reza de San Ignacio, obispo y
mártir, con rito doble y color en-
carnado.

DIA 1.º DE MARZO.—Martes. San
Rudesindo, Obispo y confesor; Santa
Eudacia y Santa Antonina, mártires.

El rezo es de San Rudesindo, Obis-
po y confesor, con rito doble y color
blanco

DIA 2.—Miércoles. San Lucio,
Obispo y mártir; San Simplicio, Papa
y confesor; y los Santos mártires Pa-
blo, Héraclio, Secundila y Januaria.

El rezo es de la fiesta del Santísimo Nombre de Jesús, con rito doble de segunda clase y color blanco.

DIA 3.—*Jueves*. Los Santos hermanos mártires Emeterio y Celedonio; San Ticiano y Santa Cunegunda, Emperatriz, viuda y virgen.

Se reza de los Santos hermanos mártires Emeterio y Celedonio, con rito doble y color encarnado.

DIA 4.—*Viernes*. San Casimiro, San Adrián y el martirio de los Santos Obispos Basilio, Eugenio y otros, en Quersoneso.

Se reza de San Casimiro, confesor, con rito semidoble y color blanco.

DIA 5.—*Sábado*. San Teófilo, Obispo y San Gerásimo, anacoreta.

El rezo es de Nuestra Señora de Guadalupe, con rito doble mayor y color blanco.

CULTOS DE LA SEMANA

DIA 27.—*Catedral*. A las nueve misa conventual y sermón que predicará el Sr. Canónigo Magistral.

San Martín.—A las diez misa solemne con S. D. M. manifiesto. Por la noche, al parar el címbalo, Santo Rosario, ejercicio de los siete domingos, plática y reserva, dando la bendición con el Santísimo.

Hermanitas de los pobres.—A las tres estación, cánticos y reserva.

V. O. T. de San Francisco.—A las tres el acostumbrado ejercicio mensual.

Adoratrices.—A las cinco y media estación, trisagio, meditación, cánticos y reserva.

Iglesia Conventual de San Esteban.—A las nueve misa mayor solemne. A las tres de la tarde vísperas, sermón por el R. P. Fr. José Pío Carreras, canto del Miserere y adoración del Santísimo Cristo de la Paz.

DIA 28.—*Catedral Vieja*.—Al parar el címbalo, Via-crucis y plática por el Sr. Campoamor.

San Francisco.—Los ejercicios de Cuaresma al toque de oración, continuando todos los miércoles y viernes.

DIA 2 DE MARZO.—*San Martín*.

Misa en el altar de San José por los asociados difuntos en la capital.

Catedral Vieja.—Los cultos del lunes.

DIA 3.—*Santo Tomás Apóstol*. A las cinco de la tarde Santo Rosario y plática.

DIA 4.—*Catedral*. A las nueve misa conventual y sermón de *La Piscina*, que predicará el Sr. Canónigo Penitenciario.

San Martín.—Al parar el címbalo, Santo Rosario, plática por el Ilustrísimo Sr. Obispo, terminándose con el *Miserere*.

Santo Tomás Apóstol.—A las cinco de la tarde Santo Rosario y Via-crucis.

DIA 5.—*Catedral Vieja*. Continúan los cultos del Via-crucis.

EFEMÉRIDES

Según refieren el Venerable Beda, en su tratado *de Locis Sanctis* y Carrillo en sus *Anales*, el día 5 de Marzo del año 678 ocurrió la milagrosa invención del Santo Sudario, en la siguiente forma.

Había estado el Sagrado Lienzo en poder de unos judíos conversos, que le tomaron como reliquia del Sepulcro de N. S. Jesucristo; su posesión les había proporcionado señaladísimas mercedes y cuantiosos bienes. Pero en el dicho año 678, los herederos del último poseedor del Sudario, cuestionaron sobre quién había de adquirirlo, ambicionando todos poseerlo, no por ser reliquia inapreciable, sino por la experiencia que tenían de los muchos bienes terrenos que lograba el que lo conservaba. Llegó la contienda y la causa de ella á conocimiento de un rey moro, en cuyos dominios residían (en Tierra Santa) los tales herederos, y teniendo por origen de supersticiones al Santo Sudario, mandó que fuese quemado públicamente. Pero arrojado á una hoguera, las llamas le respetaron, á vista de todo el pueblo, convirtiéndose con tal milagro gran número de infieles á la fé católica.

¡Si yo tuviera madre!..

CUENTO

(Continuación)

CAPÍTULO VI

DOS CORTES POR LO SANO

II

Pasadas las primeras dulcísimas emociones, ambos esposos se deshacían en acciones de gracias al P. Plácido, á quien llamaban el Ángel que había traído la paz á la familia.

—¡Jesús, Jesús, Virgen Santísima!...—exclamaba modestamente el venerable anciano.—¡Ángel á mí, que soy un pobre pecador!... ¡A mí las gracias, cuando todo lo ha hecho la Virgen y nada más que la Virgen!... ¿Lo véis cómo la Virgen es buena madre que nos socorre en todas nuestras necesidades y alivia y hasta convierte en alegría todos nuestros dolores?..

—Una espina tengo clavada en el corazón, P. Plácido,—dijo Antonio.

—¿Cuál, hijo mío?

—¡He blasfemado de la Virgen!...

—Esa espina te debe servir para comprender cuán amorosa madre es la Virgen, pues te ha hecho feliz precisamente la misma noche en que más gravemente la ofendías... Oye, y esa espina puedes quitarla mañana mismo celebrando la fiesta de nuestra Patrona la Virgen con una buena confesión, y comulgando en acción de gracias por el beneficio que te ha dispensado cuando menos lo merecías... Verás qué tranquilo quedas.

—Así lo haré: mañana temprano me confesaré con V. si no tiene inconveniente.

—Con mucho gusto, hijo mío.

—Y yo también, P. Plácido,—añadió Manuela.

—Corriente, corriente, hijos míos... Conque, en eso quedamos... Que sea muy enhorabuena, que la Virgen os bendiga, y hasta mañana .. La Madre Asunción se va á volver loca de alegría cuando lo sepa, que será mañana prontito... Ea, un besito, Angel.

El anciano dió un beso al niño, que decía estaba ya bueno, y otro á la niña, y se dispuso á salir, y Antonio á acompañarle.

—¿A dónde vas tú?—dijo el P. Plácido;—mira, no seas tonto, que yo puedo ir solo perfectamente.

—De ninguna manera, Padre, que la noche está como boca de lobo.

—¡Pues no faltaba más!—dijo Manuela.

—Vaya; si te empeñas, sea, hijo mío, sea.

Apoyado en el brazo de Antonio fué el P. Plácido todo el camino comentando con delicia la escena que acababa de presenciar, saboreando el gusto que de ella recibiría la Madre Asunción, y sobre todo ponderando su máxima favorita. Cerca ya de su casa, oyeron la voz vinosa de Juramentos, que cantando una canción obscena se dirigía al molino.

—¡Eh, eh!..., P. Plácido,—les gritó con lengua tartagosa,—¿cuándo me dá V. la madre que me prometió?... ¡Já, já, já!...

—¡Desgraciado!...—exclamó el sacerdote.

—Déjele, V., Padre: no haga caso, que está á *medios pelos*.

—Sí, que cuando está borracho no se puede rebullir.

Juramentos siguió despachándose á su gusto, con la madre arriba y la madre abajo, hasta que viendo que no se le hacía caso, echó una blasfemia y calló.

Entretanto Antonio y el P. Plácido llegaban á la casa del último y allí se despedían.

—¿Oyes?—preguntó el sacerdote poniéndose á escuchar.

—Sí: el riachuelo viene crecido,—contestó Antonio después de un rato de silencio.

En efecto: no muy lejos se oía el rumor de la cascada que formaba el riachuelo al desembocar en el río, más estrepitoso de lo ordinario.

Aquella noche no pudo dormir el P. Plácido de satisfacción. Cansado de dar vueltas en la cama, se levantó antes de amanecer, abrió la ventana y se puso á rezar. Llamóle la atención que no sonase el rumor de la cascada; al cual había sucedido otro más débil, parecido al del viento en las hojas de los árboles. De repente, creyó percibir un ruido extraordinario que le hizo ponerse en pié con rapidez extraña á su edad. Se asomó á la ventana y escuchó atentamente. La noche estaba oscura, y en el cielo cubierto de nubes no se veía una estrella. Sólo hacia el oriente se reflejaban los primeros tenuísimos rayos de la aurora. Una ráfaga de viento trajo á sus oídos el mismo ruido que le había sobresaltado.

—¡Jesús!—exclamó:—¡un grito de mujer!... ¡la riada!...

Y sin aguardar á más que á tomar el sombrero y el balandrán, bajó los escalones lo más rápidamente que le permitieron sus piernas, y en un instante puso en movimiento á los vecinos más cercanos, llamando á sus puertas y diciendo á cuantos con asustados semblantes se asomaban á las ventanas:

—A escape arriba, hijos míos, á escape!... Hay una riada espantosa y personas en peligro, que se oye gritar á una mujer... Llamar á todos los vecinos... que vaya uno á avisar al Párroco, al Alcalde y á la Guardia civil... corriendo!... todos al molino, que allí suenan las voces!... Vengan maderos y cuerdas; todo lo que halléis á mano... A escape, hijos míos, á escape!

Hecho el encargo, el P. Plácido corrió cuanto pudo, y llegó el primero á las inmediaciones del molino. No veía nada; pero oía el rumor del río que bramaba furioso, los gritos de una mujer que pedía socorro é invocaba al cielo, los lamentos de un niño y las voces iracundas de un hombre. Siguió avanzando hasta que de repente sintió la impresión del agua en sus piés.

—Virgen Santísima! —exclamó santiguándose:—el agua llega hasta aquí... el molino ha quedado casi en el medio del río!...

Entonces se oyó claramente una voz de hombre que vomitaba una blasfemia, y en seguida la de una mujer que gritaba:

—¡Por Dios!... ¡no jures!...

Pero la voz seguía vomitando cada vez blasfemias más horribles. El P. Plácido se santiguó, y alzando las manos al cielo, exclamó:

—¡Perdón, Dios mío, perdón, que no sabe lo que dice!

Y luego, reuniendo todas sus fuerzas y colocando las manos junto á la boca, gritó:

—Pedro, por Dios, no blasfemes!... ¡No jures, por la Virgen Santísima!...

—¡Socorro!... —gritaron entonces á la vez Juramentos, su mujer y su niño.

—¡Esperanza!... ¡valor, hijos míos:—voceó el P. Plácido. —Ya van á auxiliaros!... Encomendaos á la Virgen!...

Al mismo tiempo llegaban corriendo gran número de vecinos del pueblo, con el Párroco, el Ayuntamiento y la Guardia civil. Los gritos del molino continuaban. La situación era angustiosa. Un momento que se perdiese podía traer dolorosas consecuencias. Echarse á nado para salvar á aquellos infelices era imposible de noche, y teniendo que luchar con la fuerza de la corriente

—¡Una balsa! —dijo el P. Plácido á la gente que acudía.

Y todos los vecinos, bajo la dirección del Párroco, del Alcalde y de la Guardia civil, reunían á toda prisa maderos, y los sujetaban con fuerza para formar una balsa. La operación era larga; pero no podía hacerse otra cosa por no haber barcas en la villa. Entre tanto iba amaneciendo, y los resplandores del risueño día que despuntaba permitieron á la numerosa multitud que había concurrido, comprender lo horrible de la situación. Nunca se había visto avenida tan considerable: el río se extendía algunos metros más que en las mayores de que recordaban los ancianos: había saltado el hondo cáuce hasta el punto de que no se conocía la cascada del arroyuelo, cubierta por las aguas, que bajaban sangrientas, espumosas y rugientes. En el molino, completamente aislado, se asomaban á un alto corredor de madera pidiendo socorro con desesperados gritos, Juramentos, su esposa y su niño. A sus piés las aguas del azud que salían con fuerza extraordinaria por el arco de las ruedas, formaban inmenso remolino. Juramentos vió con espanto la imposibilidad de echarse á nado en medio de él, y la casa no tenía salida sino por aquel lado. Y el agua subía, subía, y casi tocaba ya la planta del corredor. . Y las maderas crujían, y las paredes retemblaban al violento empuje de la corriente... Aquel era un cuadro desolador. . La mujer, puesta de rodillas, extendía los brazos invocando á la Virgen patrona de la villa, cuyo Santuario descollaba á la izquierda en una altura cercana; el niño, abrazado á su madre, lloraba temblando y llamaba á la Virgen también; Juramentos, de pié, inmóvil, con los brazos cruzados, contemplaba con angustiosa impaciencia la construcción de la balsa, y á ratos lanzaba una blasfemia.

—No jures, por Dios!—exclamaba entonces su mujer.

—Pedro, por la Virgen Santísima, no jures!—le decía también el P. Plácido.

Por fin la balsa, botada al agua por los robustos brazos de algunos vecinos, que con dos guardias civiles saltaron en ella, avanzaba lenta y penosamente río arriba con dirección al molino. Las fuertes varas con que hacían hincapié para adelantar, crujían y se doblaban; la balsa retrocedía á veces y se balanceaba sobre el abismo. La multitud que contemplaba a los valientes con ansiedad, los animaba con sus voces, y lanzaba un grito de dolor á cada contratiempo que advertía. La balsa, huyendo del torbellino formado al pié del corredor, se dirigió al molino por el lado izquierdo.

—¡Aquí, aquí!—gritaron los conductores.

Y al mismo tiempo, con cuatro piquetas trabajaban con ahinco

desde la balsa por abrir un boquete en la pared lateral. Cuando ya llevaban su obra adelantada, un grito de la multitud les advierte que corren peligro: dejando á la débil embarcación á merced de la corriente, aléjanse precipitadamente del muro, y éste se viene al agua con espantosa ruina. Sobre el débil entarimado de una habitación que queda descubierta, aparecen Juramentos y su familia.

El peligro de aquellos desgraciados era inminente. Todas las maderas lanzaban fuertes crujidos, y la casa temblaba. La mujer cayó de rodillas, tendió los brazos al Santuario de la Virgen que descolaba entonces á su frente, y con grito de suprema angustia exclamó:

— ¡Virgen Santísima!... ¡Madre mía!...

El niño, estrechamente abrazado á su madre, alzó también los ojos llenos de lágrimas á la ermita, clamando con infantil acento:

— ¡Madre mía!

Juramentos, hondamente conmovido, no pudo contenerse: cayó también de rodillas, y con los brazos extendidos hacia el Santuario, gritó igualmente:

— ¡Madre mía!...

— ¡Amparadlos, Virgen Santísima, amparadlos!...—clamaba arrodillada la multitud, que contemplaba desde la orilla tan doloroso espectáculo.

Los de la balsa entretanto, comprendiendo que la pérdida de un solo momento podía ser fatal, hacían heróicos esfuerzos para acercarse á las ruinas. Cuando se vieron á tiro, arrojaron á Juramentos una cuerda, que sujetaron por el extremo á la balsa. Asiéronse los desgraciados á la cuerda como á su tabla de salvación; mas al tirar de ella, sintieron crujir el carcomido pavimento, vacilaron un instante, alzaron los ojos al Santuario de la Virgen, no sé si invocándola ó dirigiéndole el último adiós, y estrechamente abrazados los tres, entre el rugido de la avenida, el estallido de las maderas y los gritos de horror de la muchedumbre, desaparecieron debajo de las aguas.

FR. CONRADO MUIÑOS SÁENZ.

(Continuará.)

El Reparador

De los reyes la espléndida morada
Vigila el centinela;
Tras mentida ilusión en noche helada
El caballero vela.

Mendigos veo en numeroso bando,
Del rico en los dinteles,
Las migajas acaso demandando
Que caen de sus manteles.

Juguete el hombre de fortuna incierta
Y de miserias llero,
Pidiendo debe ir de puerta en puerta,
El patrocinio ageno.

La paz, la bienandanza de la vida
Pretende en modo vario;
Sólo una puerta bienhechora olvida,
La puerta del sagrario.

Si yo miro del templo la ancha nave,
Sombria, solitaria;
Ni el ángel lleva á Dios aroma suave
De férvida plegaria.

De lámpara oscilante los reflejos
Le alumbran tristemente,
Y el bullicio se escucha allá á lo lejos,
De la mundana gente.

¡Solitario Señor, abandonado,
Falto de adoradores,
Mientras pasan los hombres á tu lado
Buscando otros amores!

Mas, aún hay corazones que te adoran,
A quien tu amor enciende,
Hijos amantes que la culpa lloran
Del mundo que te ofende.

Nosotros, si tu amor los hombres locos,
Dejan por sus quimeras,
Aunque somos muy pocos, sí, muy pocos,
Te amaremos de veras.

Cuanto los hombres para hallar placeres
Emplean su artificio,
Más nos verás amar los padeceres,
La Cruz, el Sacrificio.

Despreciará la turba descreída
Tu santo Sacramento,
A nosotros será salud y vida,
Será nuestro contento.

Mientras arrastra el mundo por el lodo,
De la virtud la palma,
Cruzando nos verás el mundo todo
Para salvar un alma.

Mientras el hombre tus preceptos pisa,
La sujeción blasfema;
La obediencia será nuestra divisa,
La humildad, nuestro lema.

Tu templo dejarán desnudo y frío
Príncipes y naciones,
Mientras el oro en abundoso río
Rueda por sus salones;

Mas, si al ara llevar galas costosas,
Nosotros no podemos,
Con blancos lirios y encendidas rosas
Tu altar adornaremos.

Siempre ante tu sagrario prosternados
Vivir tus hijos quieren,
Pues de tu Corazón enamorados,
Si de él se alejan, mueren.

De tu amor adorando el Sacramento
Terminará nuestra mortal carrera;
Tuyo será nuestro postrer aliento,
Tuyo el suspiro y la oración postrera.

R. S., S. J.

La Ciudad y el Orbe Católicos

Su Santidad el Papa León XIII continúa sin novedad en su importantísima salud.

Por disposición testamentaria del difunto Cardenal Ferrieri, se han entregado al Papa para el *dinero de San Pedro* 300 000 francos y para las Misiones católicas 500.000.

Se dice que la Reina de Inglaterra enviará un regalo al Romano Pontífice con motivo de su Jubileo Sacerdotal.

El ex-Rey de Nápoles ha enviado últimamente al Papa un ruego para que lo antes posible se declare la canonización de su madre.

La Ilustración Alemana publica en su último número dos magníficos artículos biográficos de Su Santidad León XIII y de su Secretario de Estado, el Cardenal Jacobini. Acompañan dos preciosos grabados en acero de los retratos de estos dos personajes, tomados de las últimas fotografías.

Se asegura que el Papa ha resuelto dirigir una nueva encíclica al orbe católico sobre las cuestiones político religiosas que agitan a los fieles de diversos reinos.

Ha fallecido Monseñor Cattani, Cardenal Arzobispo de Rávena, a la edad de 64 años —R. I. P.

El Arzobispo de Besanzón (Francia) ocupará la sede de Lyon, vacante por la muerte del eminentísimo Cardenal Caverot.

La junta organizadora de la Exposición Vaticana, en la cual se exhibirán todos los objetos que los católicos ofrezcan al Soberano Pontífice, ha clasificado dichos objetos en cuatro grupos: 1.º Tejidos (casullas, albas, corporales, roquetes, tapices, flores artificiales, etc., etc.) 2.º Objetos de metal y de madera (cálices, copones, ostensorios, cruces, incensarios, cofres, candelabros, altares etcétera, etc.) 3.º Libros (misales, pontificales, obras de Teología, Filosofía, Historia, Arqueología y Epigrafía sagradas, etc., etc.) y 4.º Artes (Arquitectura, Pintura, Escultura, Música, Fotografía, Litografía Plástica, etc.)

Según noticias de Austria, á los candidatos para el grado de oficial de las reservas que actualmente se están organizando en aquella Nación, se les exige que presten juramento de no pertenecer á ninguna sociedad secreta.

Han llegado á Roma, donde han sido recibidos en audiencia particular por el Padre Santo, los dos primeros Cardenales de los Estados Unidos, Eminentísimo Sr. Taschereau, Arzobispo de Quebec y Mons. Gibbons, que lo es de Baltimore.



LAS DIÓCESIS DE ESPAÑA

Dos sujetos que en el día de Carnaval iban vestidos de cardenales en Madrid, fueron conducidos á la prevención por usar trajes prohibidos.

Ejemplo digno de ser imitado por las autoridades locales de todos los pueblos.

Se ha puesto en Barcelona la primera piedra para un convento de capuchinos.

En Zaragoza se ha suicidado ¡horror causa pensarlo! ¡un niño de doce años! Era hijo del director de la escuela láica ó atea de aquella ciudad.

No sabemos si a estas horas se arrepentirá el desventurado padre de no haberle enseñado el Catecismo.

La parroquia de Santa María de Alcoy ha presentado, para enriquecer la estola que se está elaborando en Valencia como regalo á Su Santidad en el próximo Jubileo Sacerdotal, un diamante de dos mil cuatrocientos reales.

Esta es la piedra preciosa de más valor que hasta el presente se ha ofrecido para dicho objeto entre las parroquias de la diócesis.

Sabiendo Su Santidad, siempre entusiasta admirador del arte cristiano, que se trataba de restaurar el magnífico monasterio de Ripoll en Cataluña, encargó al pintor español, residente en Roma, D. Enrique Serra un cuadro que representase á la Virgen de Ripoll para regalárselo á dicho monasterio.

El cuadro está terminado, siendo una verdadera joya, en cuya ejecución ha demostrado una vez más el Sr. Serra su grande ingenio y su profundo estudio del arte pictórico.

En completo estado de embriaguez penetraron no hace muchos días, tres sujetos en la capilla del convento de religiosas carmelitas de Badajoz, arrojando violentamente á la calle al sacerdote que estaba celebrando el santo sacrificio de la misa.

Hechos tan brutales y sacrílegos no pueden menos de producir gran indignación en el alma de toda persona sensata.

Han dado principio los ejercicios de oposición á la canongía Magistral de Madrid, habiendo defendido la tesis señalada para el día 15 del corriente, por no haberse presentado á tiempo el actuante, los conocidos Canónigos de aquella Catedral D. Enrique Almaraz Santos y D. Bernardo Sánchez Casanueva, que se prestaron á hacerlo á instancia del Excmo. Sr. Obispo de aquella diócesis, que presidía el acto.

SALAMANCA

El sábado anterior, en el tren de las cuatro de la mañana, llegó á esta capital nuestro Rmo. Prelado.

En la próxima semana hará el Ilmo. Sr. Obispo de la diócesis, la visita canónica á las iglesias de Salamanca. A las once de la mañana del lunes dará comienzo á ella por la parroquia de la Catedral, lo que anunciarán á los fieles las campanas de la ciudad.

A instancia del Ilmo. Ayuntamiento de Alba de Tormes, secundado por nuestro Rmo. Sr. Obispo y D. Leopoldo M. y Carbajal, acaba de acordarse por la Dirección del ramo el establecer una estación telegráfica en la misma villa.

Hemos tenido el gusto de admirar el plano de las importantes obras que se van á llevar á cabo en la *Piazzeta della Pigna* del Vaticano, para establecer en ella la Exposición de todos los objetos que los católicos del mundo entero ofrezcan á Su Santidad con motivo de sus *Bodas de Oro*. Dicho plano, uno de cuyos ejemplares va á colocarse en el patio de entrada del Palacio Episcopal de esta ciudad, para que puedan verlo las personas que así lo deseen, forma un paralelogramo, en el que se señalan los hermosos jardines que han de adornar la Exposición, y las espaciosas galerías que han de dar acceso al octógono que se construirá en el centro. En uno de los lados de dicho octógono, se colocarán, por diócesis separadas, todos los productos que envíen los españoles, habiendo en él un lugar destinado para Salamanca.

Es, pues, de esperar que nuestro departamento no esté vacío, apresurándonos todos, en esta ocasión en que el mundo entero se prepara á dar público testimonio de adhesión á la cátedra de San Pedro, á llevar á la Exposición Vaticana objetos que, aunque de escaso valor intrínseco, sean dignos del supremo Jerarca de la Iglesia.

Las comunidades religiosas, las cofradías, las asociaciones piadosas, el clero, las corporaciones, todos, todos debemos de contribuir á tan laudable obra, para que Salamanca, que siempre se ha distinguido por su religiosidad, no pierda su reputación á la faz de mundo, con tan solemne motivo.

Definitivamente se va á proceder á la venta de la dehesa de San Cristóbal, de la testamentaria de la Excma. señora Marquesa de Revilla de la Cañada, para dotar al Hospital de Santiago de la Puebla, que esperamos se inaugure en el próximo mes de Octubre, para la fiesta de Santa Teresa.

Todos los viernes de Cuaresma, al parar el címbalo de la Catedral, después de rezado el Santo Rosario, predicará en la parroquia de San Martín de esta ciudad, el Ilmo. Sr. Obispo, cantándose, al terminar la plática, el salmo *Miserere* por algunos alumnos de nuestro Seminario conciliar.

La venerable Comunidad del Colegio mayor de RR. PP. Carmelitas de Alba de Tormes ha celebrado con esplendor y solemnidad los sagrados cultos de las Cuarenta horas

En la mañana del domingo próximo pasado, el R. P. Eliseo de Jesús, Catedrático de Sagrada Teología, hizo un erudito y elocuente sermón sobre los sagrados deberes que las santas creencias religiosas imponen al hombre y el repugnante é incalificable contraste que de un lado ofrecen los bacanales y gentílicos desórdenes y escándalos obscenos, á que con tan poca cordura y menos temor de Dios se entregaban en el tiempo de carnavales muchos que malamente se dicen hijos de la Iglesia de Jesucristo.

El sermón del lunes estuvo á cargo del joven diácono colegial Fray Constancio del Sagrado Corazón de Jesús, quien con excelentes dotes oratorias, presentó á Jesucristo, sacerdote eterno, como víctima expiatoria de los pecados del mundo, como mediador con Dios y los hombres y la criminal indiferencia con que estos corres-

ponden á las divinas y misericordiosas bondades y finezas de su eterno amor.

El R. P. Fr. Víctor de la Santa Cruz, Catedrático también de Sagrada Teología, predicó en la mañana del tercer día un notable sermón sobre el escándalo activo y el escándalo pasivo. Con expresión viva, enérgica y penetrante á manera de espada de dos filos, descubrió admirablemente la fealdad y gravedad horrible del pecado y los tristes efectos y espantosos males que causa á los escandalosos y escandalizados.

En las tardes, después de solemnes vísperas, se rezaba el Santo Rosario, se cantaba el salmo *Miserere* y *Santo Dios* á varias voces, con acompañamiento de armonium, terminandos los divinos cultos con la reserva del Santísimo Sacramento.

También se nos dice que la divina palabra dispensada en aquellos días, no ha vuelto á Dios vacía, pues que fueron muchas las almas que confesaron y comulgaron, pasando la mayor parte del día velando á Jesús expuesto á la pública veneración en el templo.

Durante el tiempo de Cuaresma se hará el ejercicio del Via-crucis en la iglesia parroquial de la Catedral (vulgo Catedral vieja). Los días, por ahora, serán los lunes, miércoles y sábados, y la hora al toque de oraciones. Se principiará por el Rosario, seguirá el ejercicio del Via-crucis y se terminará con el cántico *Santo Dios*.

El lunes próximo, 28 del corriente, se inaugurará esta preciosa devoción con plática, que predicará el Canónigo Sr. Campoamor. Es de esperar que los fieles en su mayoría acompañen á tan piadosos actos, enriquecidos con innumerables indulgencias, y en los cuales tantos Santos encontraron la más elevada perfección; porque meditando en la Pasión de nuestro Dulcísimo Salvador, los corazones se encienden en la llama de la más ardiente caridad.

La entrada será por la puerta principal de dicha iglesia, cerrándose las puertas de la Catedral nueva se cerrarán á la hora de costumbre.

Ha dispuesto el Sr. Obispo que el ejercicio de los viernes en San Martín sea exclusivo para caballeros. Para solas señoras se celebrará otro los martes al anochecer en Santa María de los Caballeros, teniendo igualmente la plática S. S. Ilma.

En los divinos cultos de las Cuarenta horas del último Carnaval celebrados en la iglesia de Bededictinas de Alba, han sustituido en la Cátedra del Espíritu Santo al Canónigo Sr. Campoamor y al Párroco de la Magdalena de esta ciudad, D. Pablo López, Párroco de La Maya y D. Manuel Cruz Moro, que lo es de Terradillos, predicando el tercer sermón el de Canillas.

Todos ellos, según se nos dice, han llenado digna y satisfactoriamente su sagrada y apostólica misión.

El párroco de San Juan Bautista (vulgo Bárbalos) de esta ciudad, desde el lecho de dolor y en esperanza inmediata de verse ante la presencia de Dios, dirige sentido ruego á sus feligreses y á todos los piadosos habitantes de Salamanca.

Ha aumentado mi dolencia, la triste noticia de que mi Iglesia, antes tan favorecida, se ve ahora destrozada; y que para pagar los jornales de demolición en la parte ruinoso, habrán de desaparecer materiales de la misma, dejándola en completo desamparo.

No quiero morir sin recoger el último aliento de mi vida y dirigir mi apagada voz y mis ojos moribundos á mis amados feligreses; no quiero que Dios me juzgue sin haber hecho todo lo posible por salvar mi Iglesia, excitando los buenos sentimientos de mis parroquianos. ¡Hijos míos, salvad mi Iglesia deteriorada! ¡Salmantinos, escuchad la voz de un sacerdote postrado en cama hace tanto tiempo! Sabéis todos que no tengo pan que llevar á la boca y vivo casi de misericordia. Cien pesetas me dan mensualmente; esas cien pesetas, que figuren á la cabeza de la suscripción que mi amadísimo Prelado me autoriza á abrir para restaurar mi Iglesia.

FRANCISCO FONSECA.

**Suscripción para rehabilitar el culto en la iglesia de San Juan Bautista
(vulgo Bárbalos) de Salamanca.**

	Pesetas	Cts.
El Párroco.	100	»
El Ilmo. Sr. Obispo.	200	»
D. Fernando Alfonso Pérez.	50	»

NOTA. Los Sres. Párrocos quedan autorizados para recibir limosnas á este objeto, suplicándoles se dignen dar oportuno aviso de ellas, para la debida publicación, en LA SEMANA CATÓLICA, á casa del señor Párroco de San Juan ó de su encargado D. Fernando Mozas.

Obra de la propagación de la Fé

NOTA DETALLADA DE LOS INGRESOS POR ARCIPRESTAZGOS

(Continuación.)

ARCIPRESTAZGO DE LA VALDOBLA

Corresponsal: Sra. D.^a María Teresa Santana de Losada, plaza de la Verdura.

	Pesetas Cts.
De Tamames.....	26
De San Muñoz.....	26
Donativo de D. ^a María Vicente.....	2
<i>Total del Arciprestazgo..</i>	<i>54</i>

ARCIPRESTAZGO DE VILLARINO

Corresponsal: Sra. D.^a Ramona Tomé de Peralta, plazuela de San Julián.

	Pesetas Cts.
Recaudado por el Sr. Arcipreste de Villarino.....	236 25
De un donativo particular.....	2
De otro id. id.....	5
<i>Total del Arciprestazgo..</i>	<i>243 25</i>

ARCIPRESTAZGO DE VITIGUDINO

Corresponsal: Sra. D.^a Carmen H. de Mendoza, viuda de Aparicio,

	Pesetas Cts.
Entregado por la Sra. Corresponsal.....	25
Id. por D. Fernando Delgado, Párroco de Buenamadre.....	5
<i>Total del Arciprestazgo..</i>	<i>30</i>

(Continuará.)